

# EDITORIAL

La diversidad de enfoques, formatos y narrativas parece ser una de las principales características de la investigación académica en el ámbito de la arquitectura. Junto a esto, la exigencia de un tipo de publicación que permita incorporar dibujos técnicos, en distintas escalas, o distancias de lectura, es también una de sus particularidades, lo que de paso se vuelve un constante desafío, tanto para los autores como para nosotros, los editores. Esta riqueza de contenidos, y de aproximaciones a la generación de nuevo conocimiento, es la que se expresa en plenitud en esta nueva entrega de *Anales de Arquitectura UC*, la sexta, correspondiente al periodo académico 2022-2023.

La estrategia editorial que hemos adoptado, de agrupar las diferentes contribuciones en precisas líneas temáticas, ya implementada en el volumen anterior, va en la dirección de acusar esta riqueza discursiva, así como de visibilizar la producción académica en investigación de la Escuela de Arquitectura UC de modo integral y sintético. Esta estrategia plantea, sin embargo, el problema de manejar los equilibrios entre líneas temáticas y, asimismo, respetar y reconocer el valor intrínseco de cada una de las aportaciones. Con todo, en esta nueva entrega hemos intentado innovar nuevamente convocando a quienes realizan investigación fuera de Chile, particularmente, a aquellos que se encuentran realizando estudios de doctorado en el extranjero, pero que de algún modo siguen vinculados a la Escuela. Esta iniciativa se suma al desafío de mostrar el estado de la investigación en su más amplio espectro, develando la complejidad de un quehacer académico caracterizado por constantes cambios de paradigma que, cada vez más, ponen en discusión el papel que le cabe cumplir a la disciplina en el mundo contemporáneo.

El orden en que aparecen los artículos que componen el presente volumen se ha invertido en relación al anterior, comenzando esta vez por aquellos sobre ciudad, a los que siguen los correspondientes a paisaje, patrimonio, tecnología y sustentabilidad y teoría, historia y crítica. Entre los del primer grupo cabe destacar el artículo de Alejandro Bertrand, que propone un proyecto destinado a desarrollar nuevas

centralidades a partir de la urgente necesidad de rehabilitar antiguos condominios, originalmente creados con fines sociales, como los ya míticos CORVI 1010 y 1020. En la misma línea de trabajo, Daniela Cortés propone la recuperación de un conjunto similar al anterior, pero introduciendo la perspectiva de género en el proceso de diseño, considerando aspectos históricamente omitidos, como las tareas domésticas y de cuidado que tradicionalmente han sido asumidas por las mujeres. Sebastián Freire, por su parte, aborda una propuesta de densificación habitacional pensada para adultos mayores con riesgo socioeconómico, utilizando en su propuesta el sistema *mat building* que propone la adaptación de la arquitectura, en este caso patrimonial, a distintos usos. El doctorando Rodrigo Gertosio, desde un enfoque de los servicios ecosistémicos, analiza los atributos espaciales, nuevamente en un conjunto CORVI en Santiago, buscando medir los posibles efectos en la mitigación de la temperatura, considerando el contexto de cambio climático actual. Considerando también perspectivas poco habituales en el diseño de la ciudad, el trabajo de Catalina Saavedra viene a llamar la atención sobre un problema tan evidente como invisibilizado: la posibilidad de crear espacios públicos que permitan y garanticen los derechos de la infancia, como la recreación protegida en barrios de alto riesgo. En un ámbito distinto, pero de equivalente urgencia, tomando como caso de estudio el plan de pasajes de la comuna de Providencia, la profesora Elke Schlack se pregunta por los motivos que han desvirtuado la implementación de una política pública que ha intentado impulsar la creación de mejores espacios urbanos utilizando para ello normativas de incentivo. Es decir, evidenciando la situación de quien sólo vela por sus propios intereses.

En el segundo grupo, sobre una línea ambigua, que se mueve entre temas de paisaje y patrimonio, el artículo de Sarah Aillón somete a discusión el destino de aquellos paisajes postindustriales, legado de épocas más prósperas, pero donde no todo lo que brillaba era oro, como muy bien dejó demostrado la actividad minera en la localidad de Lota, golfo de Arauco. En una línea de investigación más decididamente de paisaje, la doctoranda Jessica Barahona aborda el desafío de regenerar

una vasta zona geográfica a través del diseño de un plan maestro para el río Choluteca, ubicado a los pies de la ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras. La profesora Sandra Iturriaga, por su parte, aborda la revalorización de una infraestructura ferroviaria en obsolescencia, concebida desde una estrategia de ordenación del paisaje y del territorio, y analizándola desde las categorías de infraestructura, patrimonio y paisaje. En una escala más acotada, y bregando por una relación más armónica entre ciudad y naturaleza, Benjamín Osorio propone un conjunto de estrategias de diseño para revitalizar la ladera norte del cerro San Cristóbal en Santiago de Chile y articular de mejor forma los bordes de la ciudad. Finalmente, cierra este grupo de trabajos, relativos a temas de paisaje, el artículo de Andrés Silva, que busca comprender los cambios territoriales generados en el sector de la cascada Pilmaiquén a partir de la construcción de la central hidroeléctrica homónima, iniciativa que gatilló la configuración de un paisaje de multifuncionalidad programática.

Como disciplina de carácter transversal, el patrimonio cultural y sus temáticas asociadas, están presentes en este recuento anual exhibiendo las distintas líneas de investigación que potencialmente puede abrazar. La doctoranda Giorgia Amoruso se ocupa de estudiar la fragilidad de un patrimonio a escala urbana, como lo es el barrio Yungay, el cual presenta una especial vulnerabilidad ante inminentes sismos. Claudia Arias, por su parte, redescubre en el corazón de las instalaciones de salud pública dependientes de la Universidad de Chile, la capilla del antiguo Lazareto de San Vicente de Paul, inaugurado durante la intendencia de Vicuña Mackenna; un caso que demuestra con claridad que la institucionalización del patrimonio no garantiza una adecuada y respetuosa salvaguarda. Desde una perspectiva a escala nacional, la contribución del profesor Eugenio Garcés se detiene en los valores que definen a los paisajes culturales, situándolos más allá de su atributo identitario, al proponerlos como potenciales ejes de desarrollo social, cultural y económico. A consecuencia de la crisis social vivida en Chile a fines de 2019, distintos tipos de patrimonio sufrieron

daños irreparables, este fue el caso de la centenaria iglesia de la Asunción, ubicada a pasos de la plaza Baquedano, epicentro de la revuelta. Asumiendo como irreversibles las consecuencias de esta gran pérdida, Santiago Martínez emprendió el proyecto para su posible recuperación, poniendo en tensión los alcances y significados de su actualización. Una problemática patrimonial de orden similar es la que discute Josephina Torrubiano, al reflexionar sobre el sentido de las ruinas, pero, en este caso, no como producto del vandalismo o del mero trascurrir del tiempo, sino como consecuencia de una construcción inconclusa: el edificio del Sindicato Minero Número 6 de Lota.

El cuarto grupo de artículos está orientado a discutir problemas de tecnología y sustentabilidad. Así, Camila Da Rocha junto al profesor Claudio Vásquez evalúa una alternativa poco común a la hora de pensar un sistema eficiente de ventilación natural: la chimenea solar. Un sistema ciertamente atractivo e innovador, si se piensa desde la economía implícita en su puesta a punto y en la calidad de su fuente energética, pero que no ignora que para el sistema planteado, no es viable prescindir del todo de los mecanismos de acondicionamiento activo. Igual de interesante es el artículo de Roxane Eijkman quien, por su parte, atisba la oportunidad que significa pensar el proyecto de arquitectura desde las redes e instalaciones. Efectivamente, es muy gráfica la manera de presentar este problema cuando se lo ilustra con la cantidad de recursos y energía gastada a la hora de reparar todo tipo de tuberías embutidas, ya sea eléctricas, de agua, de alcantarillado o incluso de citofonía; el asunto es dimensionar los alcances de su alternativa, dejando los ductos a la vista, tanto en términos culturales como simplemente prácticos. Del mismo modo, es atractivo el artículo de Cristian Lefevre, que expone un proyecto para un edificio residencial, cuya construcción optimiza el uso de la madera masiva. Interesante también es su propuesta de situarlo en la ciudad de Talca, evitando el centralismo. Reconociendo los beneficios de la propuesta, no se pueden soslayar las barreras culturales que hasta ahora siguen existiendo para incorporar decididamente este material en el imaginario nacional, ni

el cuestionamiento por el lenguaje arquitectónico más pertinente. Finalmente, y utilizando también como caso de estudio los conjuntos CORVI, el trabajo de Génesis López propone la rehabilitación y densificación de bloques mediante un modelo de construcción en madera, lo cual permite incorporar al proyecto un sistema de medición para el cálculo de la carbono-neutralidad.

En el ámbito de la teoría y la historia, el grupo final de artículos que nos toca presentar, entrega aportes en distintas direcciones, permitiendo de todos modos, interrogar ciertas condiciones que habilitan el desarrollo disciplinar. El profesor Pedro Alonso abre el bloque discutiendo sobre la dicotomía entre campo-ciudad planteando la metaciudad desde una perspectiva de ecología gris, en un mundo hiperconectado que anula lo no urbano. En pregrado, el estudiante Simón Rivano exploró el ajuste de cuentas, siempre pendiente, entre teoría y práctica, a la luz de la obra de Brunet de Baines en Santiago de Chile. De particular interés es el marco metodológico en que se desarrolló la investigación, pues puso en juego de manera relevante la representación como forma de conocimiento. El artículo del profesor Horacio Torrent junto a la investigadora Gisela Barcellos de Souza, por su parte, nos presenta las consecuencias de un viaje, que como él mismo señala, puede impactar tanto en quien vive la experiencia de visitar como en la de quienes lo reciben. Los viajes emprendidos por Aldo Rossi a Latinoamérica entre los años 1978 y 1982, examinados en el escrito, son un buen ejemplo de lo que puede ocurrir en el segundo caso, es decir, cuando las consecuencias de un viaje las experimentan más fuertemente los anfitriones. Coincidentemente, el artículo del doctorando Nicolás Verdejo nos sitúa en la misma época y en la misma región que examina el artículo anterior, pero, esta vez, para revisar las condiciones en las que se impartió la enseñanza de la disciplina, en tiempos de Dictadura. Ambos artículos son claros en señalar que aquellos años, las décadas de 1970 y 1980, para bien o para mal, fueron significativos para la arquitectura y que las limitaciones entre las que se condujo la disciplina, fueron transformadas en un impulso para pensarla

y repensarla, con una intensidad, que tal vez, no se ha dado posteriormente. Finalmente, el artículo de Florencia de la Maza, nos viene a hablar de un comienzo: la época de la construcción de la nación y del imaginario que es necesario formar como expresión de la colectividad. Lo novedoso del caso es que utiliza para ello las primeras exposiciones universales en que Chile se presentó al mundo como nación, y cómo la cartografía se utilizó de vehículo de esta demostración.

En esta ocasión, y como una forma de rendir un respetuoso, pero sentido homenaje a la exalumna del programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Paula Quintana Meléndez, hemos incluido el comentario que leyó el profesor José Rosas Vera, como profesor tutor, en la defensa de su tesis.

**Elvira Pérez V.**  
**Germán Hidalgo H.**  
Editores

Santiago de Chile, mayo de 2024